

## Red de seguridad de 6.300 millones para lidiar con potenciales distorsiones

La Comisión Europea tenía claro que el acuerdo con Mercosur debía salir adelante de una vez por todas y que, para ello, tenía que ofrecer ciertas garantías a los Estados Miembros más escépticos como Francia, cuyo bloqueo a lo largo de estos 25 años ha sido el principal obstáculo para que el pacto viera la luz. En ese contexto, el Ejecutivo comunitario ha prestado mucha atención a las posibles salvaguardas anunciando cuotas para los productos agrarios más sensibles, como el vacuno o las aves de corral, e introduciendo una vigilancia del acuerdo para reconocer posibles distorsiones que se puedan generar sobre sectores concretos de la actividad económica europea. En principio, la Comisión Europea cuenta con que con la liberalización del comercio entre la UE y Mercosur primarán los efectos positivos, pero, en cualquier caso, presentó una red de seguridad de 6.300 millones de euros que se utilizará en caso de que el acuerdo genere perjuicios a la agricultura comunitaria.

“No creemos que vaya a haber necesidad de utilizar estos fondos, pero estarán ahí como una póliza de seguros”, expresó Maros Sefcovic, comisario de Comercio.

La Comisión Europea destaca que estos fondos triplican la bolsa de reserva con la que tradicionalmente contaba la agricultura, por lo que entienden que estará más protegida que nunca. El dinero se liberará en caso de que se detecten fuertes distorsiones como un elevado aumento de las importaciones por encima de los niveles esperados o un descenso en los precios muy significativo, de en torno al 10%, según fuentes comunitarias. La Comisión ha ligado los fondos al nuevo Marco Financiero Plurianual, con lo que aprovecha para elevar la presión y lograr que los Estados miembros aprueben sus nuevos presupuestos.

el que se encargue de vigilar e informar al resto de instituciones de cómo se desarrolla el intercambio comercial.

En caso de que hubiera problemas, la UE podría recurrir a un nuevo fondo creado para compensar a los agricultores que se vean afectados por la nueva competencia y que, si se aprueba los nuevos Presupuestos planteados para 2027-2034, contará con 6.300 millones de euros.

La Comisión Europea también ha incluido en el acuerdo lo que se conoce como cláusulas espejo para garantizar que los estándares comunitarios se cumplen en el comercio con Mercosur. Esto implica que para que los productos del bloque americano se puedan exportar a la UE se deben garantizar. Es por esta vía por la que se prohíbe y restringe el uso de pesticidas u otros recursos comunes en la agricultura de otras regiones pero que están vetados en la UE.

### Proceso de ratificación

En principio, la luz verde no debería complicarse en exceso teniendo en cuenta que no será necesario el voto unánime de los Estados miembro como sí ocurre en otras cuestiones que se han visto paralizadas recientemente, como los paquetes de sanciones a

Rusia o la ampliación de los países pertenecientes al bloque comunitario.

En este caso, el acuerdo entra dentro de las competencias de la Comisión Europea al tratarse de la estrategia de comercio de la UE, por lo que los procedimientos son algo más laxos. En el Consejo de la UE, la votación se llevará a cabo a través del procedimiento de comitología, lo que implica que sólo una mayoría cualificada de votos en contra (del 55% de los países de la UE que representen un mínimo del 65% de la población) podría frenar su puesta en marcha. En el caso del Parlamento Europeo se necesitará una mayoría simple a favor.

“Hemos tratado de que todos los Estados Miembros estén contentos con el acuerdo y con los beneficios que traerá”, aseguran desde la Comisión Europea.

Junto con el marco comercial se adoptó también el texto de un acuerdo más amplio de asociación que abarca temas como la cooperación política, la lucha contra el cibercrimen y el cambio climático, los impuestos y la inmigración. Este otro pacto sí deberá ratificarse a escala nacional por los Veintisiete Estados Miembros.



España tiene mucho que ganar con el acuerdo de Mercosur en exportaciones de productos como el aceite o el vino.

**POSICIÓN DE LIDERAZGO/** SECTORES CLAVE EN ESPAÑA COMO EL VINO Y EL ACEITE, EL DEL AUTOMÓVIL Y EL QUÍMICO Y FARMACÉUTICO, ENTRE LOS QUE MÁS VERÁN REDUCIDAS LAS TASAS.

# España, en el podio de los más beneficiados por el acuerdo

**ANÁLISIS** por Andrés Stumpf

Satisfacción en España con la adopción del histórico acuerdo de la Unión Europea con Mercosur y la posibilidad real de que, tras 25 años remando, finalmente logre entrar en vigor a finales de este año tras su ratificación correspondiente. El pacto comercial, que se espera que contribuya al PIB europeo generando más de 77.000 millones de euros, dejará una parte muy relevante de esa bolsa en España, un país muy bien posicionado para beneficiarse de la liberalización del intercambio de productos.

Actualmente, y a pesar de los prohibitivos aranceles que soporta, España mantiene un flujo comercial total con los países de Mercosur que se situó por encima de los 20.000 millones de euros el pasado año. Estas cifras le granjean la medalla de bronce, sólo superadas por los 28.000 millones de Alemania y los cerca de 24.500 millones de Países Bajos. Los tres países concentran prácticamente el 60% de toda la actividad de intercambio de bienes y servicios de la UE con el bloque americano.

A este tridente, señalan los expertos, le debería ser más sencillo profundizar en los mercados pues siempre es más fácil ampliar una relación comercial que construirla de cero.

Sin embargo, la clave del positivo impacto del acuerdo para España va más allá de las cifras del comercio de años anteriores y está en su fortaleza global en los sectores que más verán recortados sus aranceles cuando entre en vigor

el tratado, es decir, los segmentos más beneficiados. El vino, donde el país es un gran exportador, verá como sus gravámenes comerciales en Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay descienden desde nada menos que un 35% que prácticamente impedía las transacciones.

“Son mercados con un enorme potencial para el vino español y la eliminación de barreras comerciales por medio de estos acuerdos contribuirá a apuntalar e incrementar la presencia de nuestros vinos y bodegas en estos países”, asegura José Luis Benítez, director general de la Federación Española del Vino, que reconoce que hasta la fecha no se había podido entrar con fuerza en esos países.

Lo mismo ocurrirá con el aceite de oliva, un segmento en el que España tiene una posición de liderazgo mundial y que verá desaparecer sus gravámenes comerciales en sus exportaciones a Mercosur desde el 10% actual.

Hace unos meses, el ministro de Economía, Carlos Cuerpo, cifró entre un 40% y un 50% el aumento esperado de

**España fue el tercer país que más exportó a Mercosur con un volumen de más de 20.000 millones de euros**

**El gran reto es que el campo español logre desarrollar una sólida estructura para exportar a estos países**

las exportaciones de vino y de aceite de oliva a los países americanos que integran Mercosur una vez que se firmase el acuerdo. Además, España contará con el mayor número de productos blindados frente a la imitación en estos países con esquemas hasta 59 esquemas de protección geográfica, una cifra sólo superada por Francia.

Fuera de la agricultura, España también es uno de los grandes beneficiados del acuerdo principalmente por la reducción progresiva de los aranceles sobre automóviles, productos farmacéuticos y químicos y maquinaria agrícola e industrial. Sólo en esos sectores España exporta más de 3.000 millones de euros a Mercosur pese a soportar aranceles que se mueven entre el 14% y el 35% y que irán desapareciendo a lo largo de un periodo de transición de 10 años.

Este es uno de los motivos que han llevado a España a ser uno de los principales impulsores de la necesidad de llevar este pacto a buen puerto defendiendo su importancia estratégica para el tejido empresarial.

Pero la liberalización del comercio no está exenta de retos, especialmente en lo que se refiere a la agricultura. Para materializar los beneficios del nuevo acuerdo, España deberá engrasar su maquinaria exportadora, algo que puede resultar complejo teniendo en cuenta que el campo español está formado en su mayoría por pymes que ven más dificultades en tender redes internacionales. En ese sentido, será clave la asistencia que pueda prestar el Estado y la UE para sacar todo el jugo al nuevo acuerdo.